

ACCIÓN SOCIAL

Organo de la A. de Trabajadores de U. de Derechas

Año 1 — Núm. 5

Palma de Mallorca, 15 Septiembre 1932

Redacción y Adm. nistración. Constitución, 23

UNA LABOR PRIMORDIAL

En el fondo del pecho llevamos, todos y cada uno, un rebelde. Cuando menos se piensa, a veces en ocasiones de una nimiedad extraordinaria, si el rebelde no está lo suficiente domeñado para obedecer a la razón, salta y produce serios estragos.

La falta de disciplina individual engendra la indisciplina colectiva y, en una agrupación de cualquier clase que sea, y mucho más si es política o social, ha de ser la disciplina una de las bases más sólidas en que ha de apoyarse.

Los que predicamos la verdad, descuidamos, a veces, este capítulo. Llegamos incluso a no preocuparnos de nuestra disciplina interior, cosa que tiene por consecuencia la falta de preparación para el sacrificio, virtud indispensable para que el fruto de nuestro trabajo llegue a su completa sazón y pueda rendir a la Humanidad los bienes a que aspiramos.

La «honrilla», el querer hacer prevalecer nuestros puntos de vista contra viento y marea, aun en el supuesto de que sean ellos los más excelentes, pero buscando la estridencia, es postura completamente equivocada. Se alcanzará tal vez un triunfo momentáneo, pero al primer vendaval, irá todo por tierra como un castillo de naipes.

Seguidores de la senda que trazara el Redentor de la Humanidad, no podemos seguir nunca métodos violentos, porque El mismo nos enseñó que para llegar a la máxima implantación de sus ideales de paz y de bienestar precisó «su» sacrificio, no el de los demás, ni aún el de aquellos que perseguían únicamente pompas y loores terrenales.

Sólo una vez en su paso por la tierra hizo Cristo sentir el látigo de sus iras sobre los que hacían del Templo lugar de mercantilismo.

Pero, en todo el resto de su camino, sólo el amor brotó de sus labios. Su verbo cálido iluminó las mentes e incendió los corazones. Trazó el camino a seguir con palabra persuasiva, clara y amorosa, sufriendo las intemperancias de los fariseos y llegando al sacrificio máximo para que la semilla fructificara.

Pareció en el primer momento que su rebaño se había esparcido; que sus prédicas quedaban perdidas en la veleidad de las multitudes, pero los tiempos se cuidaron de demostrar al mundo como el verbo prolífico del Creador formando al individuo formó también la colectividad, que creció espléndida y se esparció por todo el orbe, formando una multitud innumerable y arrollando a su paso al hombre viejo lleno de defectos y vicios de origen.

Esas fueron dos de las características de la labor de Cristo sobre la tierra: la suavidad y el sacrificio.

Atravesamos tiempos de reconquista. La industrialización, la materialización de la humanidad, ha desterrado en usos y costum-

Maura llega con una aureola

Según nos comunica la prensa va a venir a Mallorca don Miguel Maura. Cuando este número vea la luz seguramente ya estará aquí.

No decimos entre nosotros porque ya sabemos que Maura no lo está, ni mucho menos. Nos lo ha recordado por si existiera el peligro de que lo olvidáramos. Ha dicho "que las extremas derechas le importan un comino", que está de ellas hasta la coronilla".

Esta alusión "clerical" nos ha hecho mucha gracia. Nos estamos riendo aún. Es lo único que le queda de su derechismo, y precisamente la "coronilla" le ha hecho ir de ídem.

Allá él.

Cuando Maura llegue a Mallorca habrá algo muy íntimo que se subleve, que proteste en el fondo del pecho de la inmensa mayoría.

Podrá ser mallorquín por su apellido, pero el movimiento se demuestra andando, y a Maura se le vé la cojera desde lejos. Es una lástima.

A él podrán importarle un comino las extremas derechas, pero a estas Maura les importa un bledo.

Recordamos ahora el "están verdes" de la fábula de la zorra y de las uvas, y aquel generoso "renuncio a la mano de doña Leonor".

La aureola que circunda a Miguel Maura tiene resplandores tan vivos que nos espantan. No podemos remediarlo.

La declaración de impotencia que no ha mucho ha hecho en público, explicando su gestión como Ministro de la Gobernación, cuando la quema de los conventos, es una postura muy cómoda, pero muy infeliz.

Hace rato que nos conocemos, don Miguel. Los polichinelas nos agradaron cuando éramos niños. Ahora preferimos las obras de tesis, cuando no sea más que por su mayor virilidad.

bres el influjo de la más santa de las doctrinas. Ello trajo como consecuencia las circunstancias que atravesamos. Hemos de reconquistar las posiciones perdidas y el único camino para llegar a ellas es el que nos trazó el mismo Salvador. No hay otros. La fuerza, la violencia, a nada conduce. Ha de vencer el imperio de la idea sana y regeneradora; la labor continuada, llena de fe y sacrificada. Sacrificada incluso en nuestra manera de ser y de pensar. La labor efectuada, no la que está en proyecto, ha de ser la que lleve el convencimiento a los rehacios, incluso a los de entre nosotros que no acaban de comprender la ruta que nos trazamos.

Para proseguir esta labor, para lograr que en ella nos sigan los demás, se ha de comenzar por la propia formación. La de los otros será consecuencia lógica pues el verdadero apostolado es el desbordamiento de la vida interior. Estas son las únicas formas para lograr que el ideal arraigue fuertemente en el individuo y por ende en la colectividad.

De ahí surge, naturalmente, la disciplina, indispensable de una manera particular en los tiempos que atravesamos. La plena confianza en el que dirige, la fé ciega en el ideal, el trabajo continuado, han de conducirnos a la meta de nuestros deseos. Si alguien por la negra honrilla, porque el rebelde que llevamos dentro ha dado señales de vida, intentara la desunión, la clasificación en la colectividad, sería cosa de pensar si el lobo se metió entre las ovejas.

Porque nos congregamos todos y cada uno como hombres de buena fe, sin distinción de clases cual debe ser entre católicos fervientes, para formar un solo cuerpo, un solo corazón, un solo espíritu ante las embestidas de los se-dicentes nuestros enemigos. La desunión nos acarrearía el fracaso, como ya nos acarreó los tiempos que estamos atravesando.

Hemos querido que esto fuera la consecuencia de lo que llevábamos dicho, aunque, g. a. D., sentimos aletear en nuestro torno las suavidades del amor y de la confraternidad.

FELICIDAD

Vemos a la Humanidad, como un hormiguero inmenso, luchar y afanarse por un imaginario bienestar, que nadie ha conseguido todavía, por la sencilla razón de que nadie lo busca allí donde realmente se encuentra.

Unos buscan su dicha en el mañana, concibiendo grandes esperanzas en utópicas e irrealizables doctrinas forjadas por calenturientas imaginaciones. Otros vuelven su vista a lo pasado y anhelan el retorno de lo ido, creyendo que aquéllo fué sin duda lo mejor. Quien lo espera todo de arriba, como el «maná», de los israelitas, sin contar que del cielo, sólo baja, no lo que nosotros queremos, sino lo que Dios ordena. Muchos, en cambio, confían encontrarlo todo aquí bajo, como si la dicha del hombre fuese un tesoro oculto bajo la tierra.

Lo cierto es que nadie encuentra la felicidad, y no porque no exista, sino porque nadie la busca allí donde se encuentra. ¿Se os ha ocurrido a alguno de vosotros, buscarla dentro de vosotros mismos.? Segura-

mente que no. Pues ahí, dentro de vosotros mismos, tenéis ese tesoro que la Humanidad busca en vano y que tan fácilmente puede conseguirse.

La felicidad va del brazo con el optimismo. Para ser optimista basta tener salud y confiar en que, por encima de la voluntad de los hombres hay otra Voluntad muy superior que rige los destinos de la Humanidad. No desear nada de lo que no poseemos y en cambio, gozar de aquello que tenemos y no tienen los demás. Muchos son los poderosos que tenemos ante la vista, pero muchísimos más los humildes que van tras de nosotros y que se darían por muy satisfechos con los bienes que tan poco apreciamos.

Acordáos de aquel Rey que, aconsejado por un sabio, hizo buscar por todos sus dominios un prodigioso talismán, consistente en la camisa de un hombre feliz. Durante largo tiempo, éste fué buscado inútilmente, con lo cual el Monarca pudo percatarse de que en su reino, como en todas partes, superabundaba

los infelices. Al fin encontraron un hombre feliz... pero no tenía camisa. ¿Habéis entendido...? Esto quiere decir que hasta los descamisados pueden ser felices, porque, para serlo, no se precisan bienes de ninguna clase.

He aquí ciertamente el horror actual de la Humanidad. Materializada de tal modo la vida, hemos atribuido al dinero un poder que realmente no tiene. Quien haya sido pobre y luego mejorado de fortuna puede sacarnos de dudas. Con el dinero se proporciona uno determinadas comodidades, pero no todas, porque las hay que les están vedadas precisamente al rico.

Podrá el rico adquirir más alimentos y vestidos; comprar una casa; un auto; conseguir mayores saludos, no siempre sinceros, pero, con todo esto, no conseguirá el apetecido bienestar, que siempre se sitúa un poco más allá de sus posibilidades.

Nadie está contento con su suerte; ni el poderoso ni el miserable son dichosos, desde el momento en que desean lo que no tienen. Y así vemos como discurren atropelladamente por el ancho camino que va del nacer al morir; tantos y tantos hombres víctimas de una obsesión constante y de un deseo jamás logrado.

Caminantes: contemplad las bellezas del paisaje de la vida, que abundan en esta fatigosa caminata. Elegid un atractivo altozano y deteneos un instante a meditar. ¿De donde venimos...? ¿A dónde vamos...?

Dejad que el rebaño humano siga su camino mientras nosotros, tendidos a la fresca sombra del bosque, decimos mansamente: Tengo salud y mi mente está llena de agradables pensamientos, ¿qué mayor felicidad...?

ANDERSEN

Políticamente, el apellido Maura, conservaba en Mallorca una larga y profunda estela de simpatía, gallardamente recogida y honradamente conservada.

Si Miguelito ha creído que esta estela es surco fecundo para la siembra de la semilla que pueda traernos, anda equivocado de medio a medio.

Para que no se lleve desengaños, siempre dolorosos, es mejor que recuerde otra época, que en estos momentos se ha hecho general, y que quedó condensada en una frase que tendrá que llevarse grabada muy hondo en el corazón, porque la oirá por todas partes: Maura, no. Maura, no.

GIL, *el de las Calzas*

La labor del periodista católico

No es éste tema nuevo para nosotros. Hablamos de él desde otras columnas, hace ya varios años. Pero no por eso ha perdido su actualidad, antes al contrario, podemos insistir sobre él tantas cuantas veces sea necesario.

Se ha venido llamando al periodismo «el cuarto poder». Lo fué antaño, pero ahora, el régimen de gran libertad, la ha reducido a la triste condición de esclavo. La prensa que no opina como los que sostienen el timón del poder, no puede hoy opinar. De lo contrario, de un plumazo, se la anula indefinidamente, con grave peligro de la desaparición total pues son harto conocidas las débiles fuentes económicas que alimentan la prensa de derechas.

Ante este peligro queda sentado un dilema que espanta a los pusilánimes: o se opina claramente o se tergiversa la verdad para salvar la vida del periódico.

La labor del periodista católico es clara y precisa: No puede faltar a la verdad, no puede dejar de sustentar los santos principios. Lo contrario sería una felonía, a la que la conciencia católica no permite que se descienda sin grave sanción espiritual.

¿Qué no son escuchadas las palabras? ¿Qué sus trabajos parecen ser tiempo perdido? Esto sólo está en los designios del Señor, y al periodista católico no debe importarle.

El santo Obispo de Málaga tuvo unas frases muy felices hablando de asuntos similares: «El perro — dijo — que se tiene atado a las puertas de las fincas, está allí para ladrar cuando vea entrar a los ladrones. Si ladra y no se le hace caso, peor para el amo, pero su obligación es ladrar».

He aquí trazada nuestra misión: Hablar fuerte y recio sin temor ni descanso, cuando los ladrones saltan por la ventana o fuerzan la cerradura para destruir o robar los tesoros de la mansión que está a nuestro cuidado.

Y nunca con más intensidad que

ahora se asaltó nuestra casa, para destruir las virtudes que con tanto celo nos legaron nuestros abuelos; para destruir nuestra recia idiosincrasia; para robarnos nuestro riquísimo tesoro espiritual y dejar en su lugar el montón de ruinas que acarrean esas teorías disolventes, se dicentes europeizantes y que no son otras que las que inspiran esas sectas satánicas que solo aspiran a la destrucción del imperio de Cristo, porque éste encarna la verdadera igualdad y fraternidad, en la que el egoísmo de los atacantes no puede medrar como ataca en el régimen de «río revuelto».

Porque nuestro tesoro está en manos de los invasores y van estos deshiliachándole con todo su odio y su saña, hemos de seguir dando el grito de alerta para enardecer a la vanguardia, despertar a los que aún duermen y acicatar a los tibios e indiferentes.

Y aunque la senda esté casi por completo obstaculizada y hayan de sangrar nuestros pies y nuestras manos, sólo este es el camino a seguir: el que nos dejaron las leyes sin meternos ahora en su análisis, y aunque a lo largo de él tengamos que ver destrozados nuestros vestidos o sentir abierto el corazón por la campaña feroz del adversario.

La defensa de la Religión, que es la defensa de la familia; del trabajo y de la propiedad, no puede hacerse con fines terrenos que son caducos. Sólo con la mirada puesta en lo alto puede caminarse el áspero camino; sólo la fe en el corazón y la plegaria en los labios pueden ser las armas de nuestro combate; sólo la persuasión y la imposición por la comprensión, de nuestra ideología, que lo es de paz y de prosperidad, ha de ser el campo de nuestra lucha.

Pero ésta siempre con tesón, sin tergiversaciones, sin dobleces ni torpes concesiones a los contrarios, por que sólo así habremos cumplido con nuestro deber.

PEPE,

Lista de donantes a favor de la «Agrupación de Trabajadores.»

Suma anterior, 3.799'00

D. J. Ramis de Ayreflor, por venta folletos	25'00
Hnas. Trinitarias, id.	25'00
D. Juan Alcover, id.	10'00
D. Emilio Sagristá, id.	10'00
D. Felipe Cirrer, id.	5'00
D. Antonio Solivellas, id.	5'00
D. Bernardo Gaita, id.	12'00
D. Bartolomé Capó, id.	12'00
D. Miguel Castell, id.	13'00
D. Juan Maura, id.	5'00
D. José Casasayas, id.	10'00
D. Andrés Ferrer, id.	1'00
D. Juan Nadal, id.	10'00
PP. Teatinos, id.	25'00
D. J. Moragues, id.	25'00
D. R. Tamarit, id.	15'00
Rdo. D. A. Moragues, id.	25'00
D. Juan G. Moro, id.	25'00
D. Francisco Guasch, id.	5'00
HH. D. Cristiana, id.	6'00
Rdo. D. José Auba, id.	19'00
D. Vicente J. Ribas, id.	25'00
D. Juan Cerdó, id.	5'00
D. Antonio Ordinas, id.	5'00
D. Sebastián Feliu Blanes, id.	20'00
D. Antonio Rosselló, id.	1'00
Rdo. Sr. Vicario de S'Alquería Blanca, d.	25'00
D. Tomás Blanes, id.	10'00
D. Antonio Caubet, id.	10'00
D. Carlos Alabern, id.	2'00
D. Jaime Pinto, id.	3'00
D. Francisco Segura, id.	2'00
D. Miguel Valens, id.	3'00
D. Miguel Mir, id.	5'00
D. J. Quesada, id.	10'00
D. Francisco Salleras, id.	25'00
D. Luis Sitjar, id.	25'00
SS. CC. de Jesús, id.	25'00
Recaudación Coliseo Balear	886'00
D. José Alomar, id.	6'00
D. Juan Massanet, id.	25'00
Escuela Jaquotot, id.	5'00
D. J. Albertí, id.	10'00
D. ^a María Grullón, id.	10'00
D. Francisco Bisquerra, id.	25'00
D. B. Blanch, id.	2'00
D. Jerónimo Baselga, id.	2'00
D. Rafael Blanes, id.	25'00
D. Manuel Fuster, id.	25'00
Rdo. Párroco de Inca, id.	25'00
D. Juan Fuster, id.	5'00
D. Nicolás Siquier, id.	25'00
D. Miguel Singala, id.	25'00
D. Jorge Dezcallar, id.	15'00
Sr. Moragues, id.	25'00
Siervas de Jesús, id.	15'00
Rdo. Sr. Vicario de Galilea	25'00
D. José Mir Peña, id.	5'00
D. José de Oleza Frates, id.	25'00
D. Ramón Villalonga, id.	16'00

Suma y sigue 5.508'00

La Casa mejor surtida en
NOVEDADES PARA SEÑORA
 Casa de confianza
Mercería COLON
 Colón, 58

El Japón
 RADIO — GRAMOLAS
 DISCOS
La Voz de su Amo
 Pelaires, 10-14-16. Tel. 1311

Registro de trabajo

Ofertas

Albañiles, 4; Auxiliares* escritorio, 3; Ayudantes cocina, 1; Blanqueadores, 1; Contables, 6; Camareros, 4; Cocineros, 1; Cajeras, 3; Cobradores, 3; Conserjes, 1; Carreteros, 3; Choferes, 2; Dependientes, 2; Escribientes, 7; Horneros, 1; Lava-coches, 3; Mecanógrafos, 1; Marineros, 1; Mecánicos, 3; Mozos almacén, 1; Peones camión, 3; Peones, 13; Porteros, 1; Pintores, 3; Plateros, 1; Para lo que sea, 9; Herreros, 3.

Demandas

Medio oficial carpintero, 1; Ebanistas, 1; Aprendices, 5; Operarios hojalateros, 1.

Palma 17 septiembre 1932.

Historia Bíblica

II

Qué es la BIBLIA.—Son los 71 libros que contienen la historia de las relaciones entre Dios y el género humano. Etimológicamente, BIBLIA significa las ESCRITURAS, esto es los libros o el libro por excelencia.

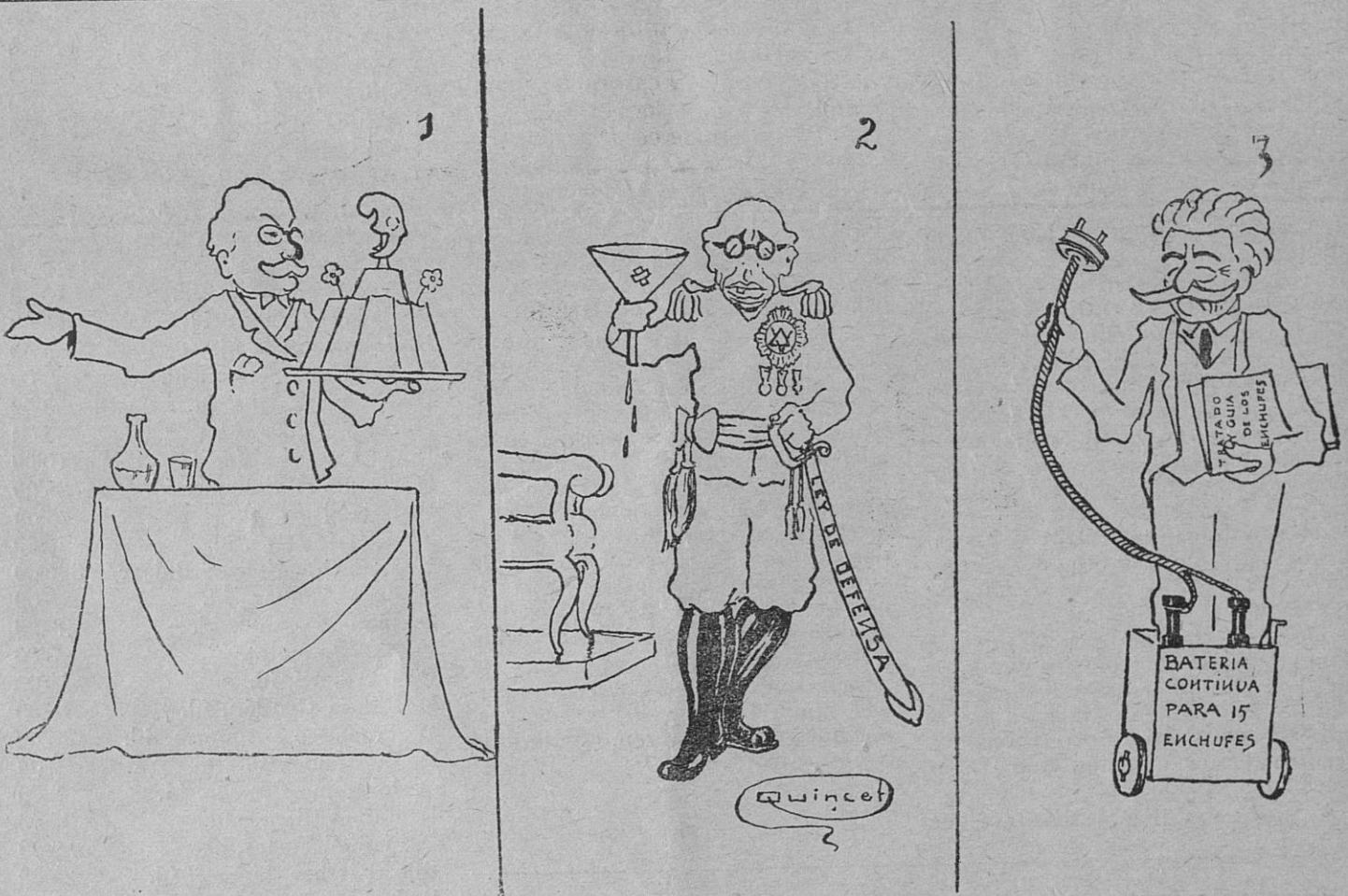
Los libros de la sagrada ESCRITURA se dividen en libros del ANTIGUO TESTAMENTO (que son 44) y libros del NUEVO TESTAMENTO (que son 27).

TESTAMENTO, cuando se refiere a las ESCRITURAS, significa PACTO o ALIANZA.

Desde el principio del mundo había Dios establecido con el hombre un PACTO, que luego fué renovado por Abraham, padre del pueblo escogido. El pacto antiguo comprendía sólo al pueblo hebreo y tenía por objeto bendiciones y promesas temporales. Los libros que contienen la historia y condiciones del pacto antiguo se llaman la Escrituras del ANTIGUO TESTAMENTO.

Más tarde este pacto fué renovado por Jesús, y no sólo renovado sino también perfeccionado. El nuevo pacto comprende a todo el mundo y tiene por objeto la gracia y los dones espirituales. Los libros que narran la historia y las condiciones del pacto nuevo, son los libros del NUEVO TESTAMENTO.

Los libros, así del Antiguo como del Nuevo Testamento, se sub-



1
El «ex-emperador» del Paralelo enseña a España un magnífico pastel compuesto de carne de obispo, de bolsillos de burgueses y de cintas de los excolores nacionales.

Y dice:

—He ahí la República de todos los españoles.

Un gato (que no es el de Ossorio) dice:

—¡Miau!

2
D. Manuel, el inefable estadista, enseña un embudo, y tras de sus gafas chispean brillantes la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad.

—¡Claro!, ¡claro! ¡claro!

Y cuando en nombre de los tres principios republicanos se le exige un trato de igualdad, contesta:

—Pero, ¿qué se habrán creído ustedes?; la República es para los republicanos.

¡No faltaba más!

3
El expanadero y distinguido electrotécnico, Don Carnero, agitando un enchufe como trofeo de la U. G. T. (Un gran timo) y surgiendo de un acumulador, dice, fresco, pimpante y orondo:

—Inocentes! Pero si la República es para nosotros, los socialistas. Los demás españoles, ¡que se vayan a las Hurdes!...

DON INOCENCIO.

dividen en *históricos*, *didácticos* y *proféticos*, según que contengan preferentemente historias, enseñanzas o profecías.

Entre los libros históricos del Antiguo Testamento revisten singular importancia los cinco primeros: *Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*, *Números* y *Deuteronomio*. Estos libros constituyen el PENTATEUCO. (Que quiere decir «CINCO LIBROS»)

El *Pentateuco* narra el origen del mundo, la creación y la caída del hombre; la historia de los patriarcas hasta la esclavitud de Egipto y la salida para el desierto, donde Dios entregó a Moisés los Mandamientos. El libro de *Josué* continúa la historia del pueblo hebreo hasta la entrada en la tierra de promisión; los libros de los *Jueces*, de los *Reyes* y de los *Macabeos* la completan hasta llegar a la época de Jesús.

Entre los libros *didácticos* reviste especial importancia el libro de los SALMOS. Entre los *proféticos* sobresale el de ISAIAS.

Los libros históricos del Nuevo Testamento son los *Evangelios* y los *Actos de los Apóstoles*.

Hay cuatro EVANGELIOS, mejor dicho, cuatro libros de un sólo Evangelio: según Mateo, según Marcos, según Lucas y según Juan. Cada uno de los evangelistas refiere la vida de Jesús; los tres primeros de un modo paralelo (*sinópticos*), y el cuarto con el manifiesto objetivo de completar los otros, llenando sus lagunas.

Los ACTOS DE LOS APOSTOLES son una continuación de los Evangelios; narran la historia de la Iglesia primitiva después de la Ascensión de Jesús, y los hechos de San Pedro y San Pablo. La narración queda bruscamente truncada en el segundo año de la permanencia de San Pablo en Roma (a. 64 de J. C.)

Entre los libros *didácticos* del Nuevo Testamento mencionaremos las CARTAS DE LOS APOSTOLES, y en particular las catorce *Epístolas de S. Pablo*. El único libro profético del Nuevo Testamento es el *Apocalipsis*, oscura revelación de los destinos de la Iglesia y del mundo. (se continuará).

MONOPOLIOS

Hubo quien dijo que el Estado no pretendía ejercer; el monopolio, de la enseñanza, sin que eran "ciertos" enemigos de la Escuela Unica quienes lo pretendían. Si esto es alusión a la Iglesia, yo la recojo y pregunto a los que niegan su derecho a intervenir en la enseñanza. ¿Sois cristianos? Si lo sois, si creéis en Jesucristo, habéis de reconocer la maternidad espiritual de la Iglesia; habéis de examinar las pruebas que presenta para sostener ese derecho. Si no lo sois, no podemos discutir, porque el que niega a Dios, negará a la Iglesia y acabará por negar el derecho y el deber que tenemos los padres de familia, de educar como nos plazca a nuestros propios hijos.

Yo entiendo que Escuela Unica quiere decir sola, exclusiva y quien dice esto dice monopolio. Se trata, por lo visto, de un tipo de escuela, obligatoria, gratuita y laica en la que ricos y pobres reciban un tipo único de enseñanza con arreglo a un programa y a unos textos determinados por el Estado. Vamos, algo así como

16 BARTOLOME QUETGLAS, Pbro.

rosas. Asignaba Harmel a cada hijo de familia sesenta céntimos si vivía la familia en la aldea y ochenta en la ciudad, de manera que el salario del padre llegara siempre a cubrir las necesidades de la familia calculadas a este tipo: si no llegaba, la Caja familiar ponía semanalmente el resto. El caso de las asignaciones familiares estaba resuelto. La figura de León Harmel consiguió tal popularidad que era común llamarle «le Bon Pere».

Otros casos aislados se citan de instituciones encamidadas a proporcionar sobresueldos a los padres con hijos pequeños; ya en 1860 para los marinos inscritos; en 1884 en los establecimientos Klein y Vizile; en 1911 en las Usines de Rosière, en 1912 en la Compagnie de Gaz de Lyon, en 1914 en las Papeteries de Rives (Isère) y en 1916 en Anciennes Manufactures Cansan et Montgolfier de Vidalon.

Pero el apóstol, el verdadero fundador de las Cajas de Compensación en su organización actual, el que las dió su nombre definitivo que ostentan hoy, fué también ferviente católico, M. Romanet, director de los Establecimientos Goya en Grenoble donde fundó en 1918 la «Caisse de Compensation des Constructeurs Mécaniciens, Chaudronniers et Fondeurs de l'Ysère».

Digno de mención también es en los anales de las asignaciones familiares el nombre de

BARTOLOME QUETGLAS, Pbro. 13

francos por obrero; y así un patrono de 100 operarios contribuyó a la Caja con 5.200 francos.

Otro ejemplo: la Caja de París (región) en 1930 estaba constituida por 2.165 empresas las que tenían 402.000 asalariados; se otorgaron 75.150.000 francos, luego por cada obrero la parte patronal entregó a la Caja 186 francos.

No he calculado exactamente la cantidad media por cada obrero con que contribuyen los patronos a las Cajas de Compensación; careo que esta media no llega a 100 francos anuales por obrero.

Así es que no es excesivo el sostenimiento de las Cajas de Compensación por los grandes beneficios que se siguen de ellas.

Para estudio de los intereses que defienden, para tramitación de documentos pertinentes y para lazo de unión entre sí, las 252 Cajas de Compensación de Francia han constituido una federación nacional titulada «Comité Central des Allocations Familiales» con su sede social en París.

Este Comité promueve cada año a partir desde 1921 un Congreso para tratar asuntos relacionados con el salario familiar, natalidad, etc.

El mismo Comité publica el «Annuaire permanent» donde se describen detalladamente todas las Cajas de Compensación con la fecha de su

una especie de uniforme intelectual, que a unos puede les esté bien, pero, que a muchos otros les vestirá de mamarracho. Y pregunto una cosa: ¿Podrán existir los colegios particulares? Si no existen repetiré que el Estado ejerce el monopolio de la enseñanza; si no los suprimen, entonces afirmaré, con pleno conocimiento de causa, que la enseñanza particular superará forzosamente, como hasta ahora a la enseñanza oficial, a cuyas escuelas sólo asisten los desgraciados que no pueden pagarse otra mejor.

Y para el caso que el Estado se otorgue el monopolio de enseñar a nuestros hijos, y me niegue a mí el derecho de elegir sus maestros, yo protestaré, en nombre de esta libertad tan cacareada, de que a los míos se les enseñen cosas que yo juzgo innecesarias, y en cambio no se les enseñe lo que, a mi juicio debe saber un niño, para ser un perfecto ciudadano el día de mañana.

Hablemos claro. ¿Es acaso una garantía para los que nos llamamos católicos, el proceder a todas luces arbitrario, de esos señores que ahora mandan, contra todo lo que de cerca

o de lejos se relacione con la Iglesia? ¿Es justo lo que han hecho con el Cardenal Segura, con el clero en general, con los jesuitas en particular, y lo que están haciendo con los diarios católicos? Yo creo honradamente, que todo esto es una solemne injusticia y una grave falta de sentido político, pues nada se gana con poner en pugna unas con otras, las diferentes clases sociales. Y creo también injusto a todas luces, el prohibir que ejerzan la enseñanza aquellos maestros y maestras, que han ganado y han pagado una capacidad y un título profesional, tan sólo porque esos maestros y maestras visten un hábito religioso y viven en comunidad. Y vuelvo a preguntar: ¿Es que esos maestros y maestras, por el mero hecho de vestir y de vivir así son intelectualmente inferiores a los otros? ¿Es que existe acaso el peligro de que les enseñen algo malo a los chicos? ¿Puede perjudicar a mis hijos el estudio de la Historia Sagrada y del Catecismo?

¿Será peligroso el saber los Diez Mandamientos?

Hubo uno a quien hice estas pre-

guntas que me contestó: Peligroso no ... pero tampoco es necesario; o sea lo que dijo aquel paleta, a quién le hablaban de la higiene: "yo no me he bañado nunca y ya veis lo gordo que estoy".

Dejemos que esto lo arreglen ahora a su gusto los que temporalmente nos mandan, pero pensemos todos aquellos que no compartimos su criterio y somos muchos, que los gobiernos no son eternos y que por encima de este acto momentáneo de tiranía, está y estará siempre la voluntad de la mayoría nacional, que no tardará en pronunciarse de un modo rotundo y terminante, el día que esté debidamente representada en el Parlamento. Entre tanto todas aquellas leyes que se dicten en pugna con el sentir de esa mayoría, durarán lo que duran los fuegos de artificio: Un resplandor, una impresión en los sentidos, un poco de humo diluido en el espacio... y nada más.

A. B. F.



constitución, personal directivo, empresas adheridas, asalariados inscritos, beneficios que otorga, etc., etc.

Publica además «*La Revue de la Famille*», revista de educación económica y social de la familia obrera con más de 190.000 abonados, y también un «*Bulletin Mensuel des Allocations Familiales et des Assurances Sociales*» de carácter técnico y práctico en cuestiones del ramo, con una tirada de 7.600 ejemplares.

¿Quién no se siente abrumado ante una organización tan formidable como la de las Cajas de Compensación de Francia que hemos contemplado a vista de pájaro?

IV

Origen de las Cajas de Compensación

«Por largo tiempo el capital logró aprovechar excesivamente... Para evitar ambos escollos, el individualismo y el socialismo, debe sobre todo tenerse presente el doble carácter «individual y social» del capital o de la propiedad y del trabajo». (Quadr. Anno).

Expuestos en los dos capítulos anteriores los datos estadísticos de estos organismos, en la actualidad, resta digamos algo sobre su origen y desenvolvimiento.

Tenemos la satisfacción de poder afirmar con toda verdad que la admirable solución al problema del salario familiar por medio de sobresueldos por cargas de familias es de abolengo completamente cristiano.

Era allá por el año 1891. El patrono católico León Harmel sintióse conmovido ante las privaciones y esfuerzos de los obreros padres de familia para sostener a su prole.

Con sentido práctico de justicia social fundó en su fábrica de Vall-des-Bois llamada «*Caisse de famille*» destinada a restablecer el equilibrio entre el salario y las cargas de las familias nume-

Participación en los Beneficios y Control Obrero

Un modelo de contrato de Trabajo

En Yecla (Murcia) se ha inaugurado una fábrica de muebles en la que se ha establecido un régimen de trabajo cristiano, inspirado en las doctrinas sociales católicas, tan reiteradamente recomendadas por los Romanos Pontífices en sus Encíclicas.

El patrono de dicha Empresa, don Rafael Azorín, ha creído oportuno imprimir un extracto del contrato de trabajo pactado con sus obreros y difundirlo, por "creer firmemente que si la gran industria nacional adaptase las normas sapientísimas de la Sociología Católica, que regulan armónicamente los sagrados intereses del capital y del trabajo, se conjuraría fácilmente el grave peligro que amenaza inminentemente no sólo a la propiedad, a la industria y al comercio, sino al mismo orden social".

Nosotros, que compartimos esa creencia, ayudamos gustosos a su difusión reproduciéndolo en nuestras columnas. Helo aquí:

CONTRATO DE TRABAJO

1.^a Los operarios nombrarán a cuatro de sus compañeros que lleven más de tres años en la casa, y hayan cumplido veintitrés años de edad. De esta Comisión formará parte insustituible el que sea encargado del taller.

2.^a La misión encomendada a los operarios nombrados, será la de representar a todos los demás en las operaciones de revisión de libros de contabilidad y formación de Inventario al finalizar el ejercicio anual.

3.^a El patrono en calidad de gerente será el encargado de dirigir el negocio en todos sus aspectos, y a juicio suyo podrá aumentar y disminuir la producción y el personal, y si fuese preciso hacer despidos, éstos se harán con arreglo a la Ley y estricta justicia.

4.^a El operario que fuese despedido o se marchase por su voluntad durante el ejercicio, al finalizar el año se le abonará el beneficio correspondiente, si lo ha habido.

5.^a Como los operarios se consideran accionistas de la empresa, no podrá intervenir sociedad alguna en cuestiones de régimen interior.

6.^a La duración del nombramiento de operarios delegados será de dos años. El operario que cese puede ser reelegido.

7.^a El sueldo que, como gerente,

se asignará el patrono, será de "seis mil" pesetas al año.

8.^a Tendrán derecho a participar en los beneficios todos los operarios y operarias que cobren como jornal de una peseta en adelante.

9.^a El beneficio líquido se repartirá de la siguiente forma: "el seis por ciento" para el capital, y el resto, a partir, por partes iguales, a cada peseta aportada, tanto las aportadas como capital como las aportadas por el trabajo.

10.^a Todo operario puede proponer cuantas ideas crea de utilidad para el negocio, así como vendrá obligado a dar conocimiento al jefe de aquellos compañeros que no aprovechan el tiempo en el trabajo.

11.^a Las cuentas impagadas irán con cargo a beneficios, y si fueran

cobradas posteriormente, se abonarán también a esta partida.

12.^a No se trabajarán los días festivos que vengan entre semana, pero los operarios recibirán el jornal de la semana completa, para cuya compensación se trabajará los días que sean necesarios media hora más.

13.^a El presente Contrato se elevará a escritura pública, pasado el primer año de su vigencia, una vez introducidas las modificaciones que aconseje la experiencia.

14.^a El presente Contrato se extenderá por duplicado, quedando un ejemplar en poder del patrono y el otro en poder de los operarios delegados.

José Buades

ELECTRICIDAD

Sindicato, 75 P. Rosario, 1
Teléfono 2041 Teléfono 2231
Gran surtido en VENTILADORES
ELÉCTRICOS

DOCTRINARIA

Cuantos pertenecemos a UNION DE DERECHAS, sabemos que nuestro ideario comprende la defensa de cuatro principios fundamentales, que son: RELIGION, FAMILIA, TRABAJO Y PROPIEDAD.

Sobre esas ideas se sostiene, a nuestro juicio, la paz, la prosperidad y el bienestar de la PATRIA, y por tanto, dentro del mayor ORDEN, lucharemos con entera LEGALIDAD, para su divulgación y mantenimiento, con absoluto respeto, no obstante, a las opiniones contrarias: Guerra a los principios, pero respeto a las personas! Sembraremos pues la fecunda semilla de nuestras ideas, cultivaremos incansables su conocimiento, y algún día, de la masa del pueblo brotarán los apetecidos frutos de paz, prosperidad y bienestar.

Todos aquí, con mayor o menor fervor profesamos la RELIGION CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA, y nos aprestamos a la defensa de su doctrina, perfecta, infalible, universal, indestructible, con mayor ahinco, tal vez, cuando vemos los constantes ataques que sufre de aquellos que creen o fingén creer, que el hombre puede vivir sin religión (como las bestias) o profesando otra distinta de la que profesa, tradicional y genuinamente, la mayoría del pueblo español.

Con igual unanimidad, defendemos la FAMILIA; los derechos de los padres a intervenir en la ense-

ñanza de los hijos; la indisolubilidad del vínculo matrimonial, como freno a los apetitos y bajas pasiones del hombre. Y en lo que afecta al TRABAJO, la Iglesia nos suministra por medio de sus Pontífices, las humanitarias enseñanzas que rigen nuestra actuación. Hay que estimar al obrero como a un familiar, digno de aprecio y ayuda, porque el efecto y la generosidad obran milagros. No basta pagar bien a los asalariados, hay que tratarles además con todas las consideraciones que merece el que colabora a nuestro propio bienestar. Hay que interesarles, directa o indirectamente, para que, además del salario, perciban un beneficio extraordinario sobre los productos de su trabajo con el fin de estimular su inteligente y activa cooperación. No queremos autómatas, cargados de necesidades y mal humor, sino hombres libres y conscientes que trabajen alegres y satisfechos, con la alegría y la satisfacción del que obtiene abundantes beneficios morales y materiales de su cotidiana labor.

Los particulares y las empresas que con torpe ruindad, busquen sólo el logro de mayores beneficios a costa de sus trabajadores, hallarán únicamente odios y conflictos. Gran parte del malestar actual se debe precisamente a la inhumana conducta de quienes trataron indignamente a los obreros.

Consideramos digno de todo res-

peto el derecho de la PROPIEDAD, a base, naturalmente, de que cumpla la función social que le está encomendada. Justo es que el hombre posea y disfrute todo aquello que adquirió con su trabajo, y pueda legarlo a sus hijos. Después de todo, la riqueza es una suma de fatigas, esfuerzos y privaciones, realizados por nosotros mismos, o por alguno de nuestros antecesores, casisiempre a beneficio de las generaciones futuras, y por lo mismo, fueran bien escasos los que, voluntariamente, se sacrificasen a sabiendas de que, al morir, no podían transmitir lo honradamente ganado a su descendencia.

La propiedad ha de producir una renta, proporcional a sus aportaciones, lo mismo al que la posee que al que cuida de hacerla producir. En esto estriba el equilibrio de las relaciones entre el Capital y el Trabajo.

He aquí, expuestos de un modo concreto, los principios básicos que

defendemos, y en cierto modo explicado también el por qué de nuestra indiferencia por la cuestión de RÉGIMEN. Bajo una u otra forma de gobierno son perfectamente realiables nuestras ideas, y por lo mismo seguiremos divulgándolas sin cuidarnos gran cosa de pasiones que agitan a quienes creen que la solución del malestar actual depende de una república o de una monarquía, cuando realmente la verdadera solución consiste en que los hombres CREAM Y PRACTIQUEN LA DOCTRINA CRISTIANA, desgraciadamente desconocida por la mayoría.

X. X. X.

Almacenes Matheu

la casa más antigua
y moderna de palma

INFORMA
GESTIONA
RESUELVE

todos los asuntos



TELÉFONO 1919

Souvenirs de Mallorca

El Aguila S. Nicolás, 7

Lámparas

Cortinas para Verano

Neveras

Objetos para Regalo

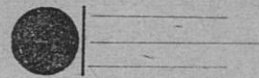
DISPONIBLE

Reservado para

LA GRUTA



Imp. "LA ESPERANZA"—Lonjeta, 11



Reservado para

La Victoria Balear

Fábrica de pastas

::: para sopa. :::

